

## PADRE NUESTRO...

Padre de todos, Padre de la humanidad,  
Padre de la fraternidad universal,  
que quieres que todos los hombres vivan  
y tengan vida abundante que les llene de Ti.  
QUE ESTÁS EN LOS CIELOS...

Y aquí en esta pequeña Tierra, casa de todos,  
encarnado en los pobres, y en los hombres  
de buena voluntad,  
actuando en todas las personas solidarias,  
y presente en la Eucaristía, alimento de salvación.

SANTIFICADO SEA TU NOMBRE...

Por todos los hombres de toda raza y lugar;  
por quienes, además de decir: Señor, Señor,  
se esfuerzan por construir un mundo nuevo  
donde reine para todos la Paz que tú nos dejaste.

VENGA A NOSOTROS TU REINO...

Venga primero a nuestros corazones  
y nos convierta en hijos tuyos y hermanos de todos.

Venga a nuestro compromiso solidario  
y a nuestra entrega generosa por los demás.  
HÁGASE TU VOLUNTAD EN LA TIERRA  
COMO EN EL CIELO...

Tu voluntad es que todos nos amemos  
y ninguno de tus hijos pase necesidad.  
Ayúdanos a ser instrumentos de tu voluntad,  
enseñanos a dar Vida a cuantos nos rodean.  
DANOS HOY NUESTRO PAN DE CADA DÍA...

Dáselo a quienes no tienen para comer,  
aunque tengas que quitarnos a nosotros el  
que nos sobra.

Que nosotros seamos instrumentos de tu justicia

y compartamos lo que nos sobra con aquellos  
a quienes les falta.

PERDONA NUESTRAS OFENSAS...

Perdónanos por estar muy a gusto en este  
mundo dividido,  
por aprovecharnos de la parte que nos toca  
en el injusto reparto  
de los bienes que Tú nos has dado para todos,  
sin acordarnos de nuestros hermanos empujados.  
COMO TAMBIÉN NOSOTROS PERDONAMOS  
A LOS QUE NOS OFENDEN...

Ayúdanos a compartir nuestras cosas y nuestro tiempo  
con nuestros hermanos más necesitados.  
Así demostraremos que otro mundo es posible  
y que hay un sitio en nuestro corazón para todos.

NO NOS DEJES CAER EN LA TENTACIÓN...

No nos dejes caer, Señor, en la tentación del egoísmo;  
no nos dejes caer en la tentación del consumismo;  
no nos dejes caer en la tentación del individualismo;  
no nos dejes caer en la tentación del pasotismo.

Y LÍBRANOS DEL MAL...

Líbranos del mal de aprovecharnos de los más débiles;  
líbranos del mal de cerrar los oídos a los gritos de los pobres;  
líbranos del mal de olvidarnos de los que nos necesitan;  
líbranos del fatalismo de pensar que no se puede hacer nada.

AMÉN

Parroquia San Gerardo

Oración de los miércoles



# Dadle vosotros de comer

Victimas del hambre y  
las desigualdades



17.NOVEMBRE.2010

MISIONEROS REDENTORISTAS

C/Maqueda 45 28024 MADRID

Tfn. 917 182 497 [www.parroquiasangerado.es](http://www.parroquiasangerado.es)



**Canto: VENGO AQUÍ, MI SEÑOR**

Vengo aquí, mi Señor,  
a olvidar las prisas de mi vida.

**AHORA SÓLO IMPORTAS TÚ.  
DALE LA PAZ A MI ALMA.**

Vengo aquí, mi Señor,  
a encontrarme con tu paz que me serena.

Vengo aquí, mi Señor,  
a que en mí lo transformes todo nuevo.

Vengo aquí, mi Señor,  
a pedir que me digas tu proyecto.

### **AMBIENTACIÓN:**

Los números no nos dicen nada, pero si les prestamos atención son alarmantes. Más de 35 millones de personas mueren cada año en nuestro mundo por falta de alimentos. Más de 25 mil mueren cada día de hambre. Más de 12 millones de niños no sobreviven a la infancia y mueren cada año de malnutrición.

Es cierto que vivimos en un mundo globalizado, pero el hambre no se globalizará jamás. Vivimos en ese 20% del mundo que lo posee todo, más del 80% del consumo, mientras que dejamos para los países pobres donde viven más del 80% de la población mundial, tan sólo un 20% de los bienes necesarios para vivir.

El hambre nos conmueve y nos compromete a los cristianos, pues oímos el grito de nuestro hermano hambriento que nos pide, simplemente de comer.

También aquí a nuestro lado hay gente que pasa hambre, quizás si no fuesen atendidos tanto por organismos sociales, o por Cáritas que ante la crisis está aliviando el dolor de tanta gente, un día formarían parte de esos 35 millones que no tienen más posibilidades de sobrevivir.

**Ser pobre. No sabes qué significa. Sustituye las sillas y sillones por**

**Ser pobre, como millones de perso- bancos y cajas.**

**nas, en los países pobres. Despréndete del coche, la televi-**

**No sabes lo que significa. sión, la radio.**

**Derriba tu casa y constrúyete una Elimina la electricidad, el teléfono,**

**barraca con vigas de deshecho, el gas y el agua corriente.**

**hojalata y cartón.**

**No preveas una habitación para dor-**

**mir ni mucho menos un bar privado.**

Suprime la instalación de internet,  
el frigorífico y el congelador.

Tira los vestidos lujosos.

Si enfermas, que no exista médico,  
ni farmacéutico, ni hospital.

**Si ser pobre es todo esto,**

**¿Podrías querer a los que pose-**

**yendo riquezas en abundancia re-  
chazan compartirlas?**

**¿No te pondrías, tal vez, a odiar  
a los ricos?**

Los cielos se abren. La lluvia nos vi-  
sita.

Deja que te empape la maravilla del  
compartir y de la vida.

**Mira al pájaro que canta en el  
cielo.**

**¿Sabes por qué?**

**¡Porque no debe pagar alquiler!**

**Mira al cielo y canta,**

**porque el sol brilla para ti gratui-  
tamente.**

## **Lectura del Evangelio según san Lucas 9, 10-17**

Cuando los apóstoles regresaron, le contaron a Jesús cuanto habían hecho. Y él, tomándolos consigo, se retiró aparte, hacia una ciudad llamada Bestsaida. Pero las gentes lo supieron, y le siguieron; y él, acogiéndolas, les hablaba acerca del Reino de Dios, y curaba a los que tenían necesidad de ser curados.

Pero el día había comenzando a declinar, y acercándose los Doce, le dijeron: «Despide a la gente para que vayan a los pueblos y aldeas del contorno y busquen alojamiento y comida, porque aquí estamos en un lugar deshabitado.»

El les dijo: «**Dadles vosotros de comer.**»

Pero ellos respondieron: «No tenemos más que cinco panes y dos peces; a no ser que vayamos nosotros a comprar alimentos para toda esta gente.» Pues había como 5.000 hombres.

El dijo a sus discípulos: «Haced que se acomoden por grupos de unos cincuenta.»

Lo hicieron así, e hicieron acomodarse a todos. Tomó entonces los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, pronunció sobre ellos la bendición y los partió, y los iba dando a los discípulos para que los fueran sirviendo a la gente.

Comieron todos hasta saciarse. Se recogieron los trozos que les habían sobrado: doce canastos.

Palabra de Dios